

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

ETIMOLOGÍAS DE LAS VOCES TOPOGRÁFICAS BILBAO, ZARAUZ, SARACHO, ZIBURU, GRESALSU, ZORROZA Y ONDARROA.

Nuestro estimado amigo é ilustrado colaborador, el eruditó bascófilo D. José Ignacio de Arana, se ha servido favorecernos con la siguiente curiosa carta, que acompaña á otra no menos interesante de D. Evaristo de Churruca, ingeniero jefe de las obras del puerto de Bilbao, en la que se dan nuevas etimologías del nombre bascongado de dicha villa, y de otras varias voces topográficas de la region euskara.

Ambas cartas, que publicamos con mucho gusto, serán leidas indudablemente con placer, por las interesantes noticias etimológicas que encierran.

Dice así la del P. Arana:

«ORDUÑA y Marzo 31 de 1881.

Sr. D. José de Manterola.

ERRITAR DA EUSKERAZALE MAITEA: Ya que su autor, por medio del P. Churruca, su hermano, me autoriza para ello, tengo el gusto de remitirle la adjunta carta original del insigne ingeniero guipuzcoano que dirige las obras de la ria de Bilbao, D. Evaristo de Churruca. En ella trata, como sabio y estudioso bascófilo, de la etimología euskara de la palabra *Bilbao*, y acaso V. podrá hacer un buen uso de ella entre las curiosidades bascongadas de la EUSKAL-ERRIA.

Como al mismo autor, me parece la mejor de las tres etimologías por él expuestas, la sacada del euskara usual aun *Bilbo*, de donde *Bilbokua*, *Bilbotarra*, etc., etc., analizada en *Bil* y *abo*; en segundo lugar la sacada de *Bil-bao*, y en último, la de *Bil-baso*, que tambien indica su primitiva topografía inhabitada, como en Guipúzcoa acontece con *Zarauz*, que segun un anciano de aquella villa (q. e. p. d.) viene de *Chara-uts*, «todo jaral», ó un «jaral completo»; y cerca de Amurrio, en Alaba, *Sara-cho*, ó *Chara-cho*, «jaral pequeño.»

Tambien puede tener *Bilbao* otra etimología, de la que algo indica el mismo Sr. Churruca, y es la deducida de *Bil-ibai-ao*, significando la reunion de las aguas del río Ibaizabal ó Nervion con la embocadura del mar, cuyas mareas llegan hasta allá. El que *Bilibaiao* se haya sincopado y reducido á *Bilbao* y *Bilbo*, no es nada extraño al que considera bien otras voces euskaras compuestas, como *Jainkoa*, *Jinkoa*; *Ziburu*, que viene de *Zubiburu* (como consta de documentos de Donibane ó San Juan de Luz), etc., etc.

Tampoco me desplace sacar el euskaro *Bilbo* de *Bi-albo*, dos lados, dos costados, dos laderas del río Ibaizabal, habitadas ambas mas ó menos en diferentes tiempos, llamando hasta hoy *Bilbo-zar* á una ladera de la ria, y *Bilbo-berri* á la otra, hoy mayor. De esta última etimología hice una alusion en la segunda estrofa de la oda bascongada á la Virgen de Begoña (premiada, y cuya copia remití á V.), en el verso «*Bi-albo-erri*».

Agur, da beste bat arte.—J. IGNACIO DE ARANA.»

Hé aquí ahora la del Sr. D. Evaristo de Churruca:

«BILBAO 28 de Marzo de 1881.

Sr. D. Ignacio Arana.

Mi estimado amigo: Conociendo su mucha afición y saber en todo lo que se refiere á la lengua euskara, permítame V. que le moleste con unas observaciones que me ha sugerido el exámen de algunos nombres de esta localidad contiguos á la ria, y en especial el que lleva esta invicta villa.

Como V. sabe, la etimología de la voz *Bilbao* ha tenido diversas interpretaciones, ya derivándola nada menos que de la antigua *Bibilis*, que está algo lejos para ello, ya de las dicciones castellanas de *Bello-vado* ó *Bella-bahia*, aportuguesando la pronunciacion, ya diciendo que significa en vascuence «sitio bajo donde hay dos poblaciones», ya otras acepciones que sería prolijo enumerar, con las que escuso decirle no estoy conforme.

Persuadido de que el nombre de que se trata es puramente vascongado, y habiendo observado siempre que los nombres de los pueblos y localidades de esta tierra, son en general una exacta significacion descriptiva de su posicion topográfica, ó de otros accidentes del lugar donde se hallan, creí en cuánto puse mi atención en dicho

nombre, que provendria acaso de *Bil-baso*, esto es, «bosque envuelto ó rodeado», atendiendo á que el río circunda una gran parte de la población, y mucho mas ántes de que se ganaran del dominio de las aguas toda la superficie que ahora ocupan el paseo y calle del Arenal y las otras calles que á ésta afluyen, y á que cuando se fundó este pueblo sería probablemente un bosque la superficie que ocupa. Contribuia á sostenerme en esta creencia la circunstancia de que existen los apellidos *Baso-bil-baso* y *Bilbao*; pero pensando que las voces compuestas que provienen de la palabra *Baso* nunca pierden, al sincoparse para formar las derivadas, la letra *s*, comprendí que no era esa la etimología de Bilbao, que con mayor fundamento he creido encontrarla en otro concepto, partiendo para ello, no del nombre de *Bilbao* tal como se escribe en castellano, sino de *Bilbo* que es como V. sabe lo llaman los vascongados. Pues hay que tener en cuenta que, lo mismo este nombre como otros muchos del país vascongado, han tenido sus trasformaciones en el habla castellana, aunque no todas han sido tan radicales como *Fuenterrabia*, voz semi-castellana, deducida de la puramente vascongada de *Ondaribia*, como se sigue llamando en esta lengua.

Partiendo, pues, de la voz *Bilbo*, y considerando que ántes de que el antiguo consulado encausara la ría, era ésta un brazo de mar que llegaba á Bilbao, en cuya inmediacion termina el alcance de las mareas, y donde la corriente fluvial del Ibaizabal verificaba su desagüe, soy de opinion que el nombre de que se trata proviene de *Bil-abo*, cuya primera parte *Bil* es la radical del verbo *Bildu*, que como V. sabe, significa «reunir, juntar, envolver»; y la segunda *abo* significa «boca» en muchas localidades, aunque en otras se dice tambien *ao* y aun *ago*, por corrupciones sucesivas: esto es, que *Bilbo* tiene exactamente la misma significacion que la palabra castellana *desembocadura*; pues quiere decir «boca ó ensenada de reunion ó afluencia», refiriéndose sin duda á la corriente fluvial.

La expresada etimología supone necesariamente que la letra *a* de *abo* está sincopada, cosa que sucede muy comunmente con las voces compuestas, y de no admitir esta hipótesis habría que recurrir á la expresion *ao*, que tambien significa *boca*, partiendo entonces del nombre de Bilbao tal como se escribe en castellano; pero en este caso sobra la *b* intermedia, á no ser que sea la única que haya quedado de la palabra *ibai*, río, que esté sincopada en el resto, cosa que parece mas difícil.

Así, pues, creo como muy probable la etimología expresada de *Bil-abo*, que como he dicho significa lo mismo que la palabra caste-

llana *desembocadura*, refiriéndose á las corrientes fluviales, tanto que en un diccionario vascuence-castellano pudiera ponerse perfectamente *Bilbo* como equivalente de dicha palabra.

Debo observar con este motivo que, así como ésta, pudieran restaurarse ó reconstruirse muchas voces topográficas ya olvidadas con el tiempo, mediante un estudio de los nombres locales, tal cual voy á probar con otros ejemplos de esta localidad.

Examinando antiguos documentos relativos á las obras de esta ria, ví en un informe dado el año 1502 que se hacía mención del *rio que viene de Gresalsu*; palabra esta última casi desconocida en el dia, si bien se comprendía del citado documento que con dicho nombre se hacía referencia al riachuelo llamado hoy *Gobela*. Inquiriendo entre los habitantes de la localidad, me dijeron algunos que llamaban *Gresalsu* la parte baja del terreno por donde discurre este río, que ántes de la desecacion de las marismas de Lamiaco estaba bajo el dominio de los mares, y como *Gresalda* significa «agua de mar», claramente se deduce que *Gresalsu* es la voz equivalente á la palabra castellana *marisma*.

Tambien da lugar á una observacion análoga la voz ó nombre de *Zorroza*, aplicada en la márgen de esta ria á un barrio y localidad angosta, comprendida entre la ria de Bilbao y su afluente el Cada-gua, donde ámbos se juntan, pues así como la significacion comun de aquella palabra es de una cosa *aguda* ó *afilada*, puede tambien significar topográficamente las puntas ó cabos salientes.

Terminaré esta carta, que va siendo demasiado larga, advirtiendo que no es solo en el caso de *Bilbo*, segun yo interpreto, donde se encuentra la terminacion de *abo* ó *ao*, pues tambien en el nombre de *Ondarroa*, cuya significacion es de «boca ó ensenada de arena», se la halla, (que por cierto cuadra perfectamente con la posicion topográfica que ocupa), si bien en este caso lleva agregado el articulo *a* final.

Queda de V. affmo. amigo y s. s.

 VARISTO DE  CHURRUCA.



IPARRAGUIRRE.

El mas popular de los bardos euskaros, el insigne cantor del *Gernicako arbolá*, ha pasado á mejor vida.

El dia 6 del corriente mes dejó de existir, víctima de una doble afección pulmonar, en el caserío *Sosabarro*, jurisdicción de Gaviria, situado sobre la carretera general, á tres cuartos de hora próximamente de Villarreal de Urrechu, su pueblo natal.

Después de haber recorrido el mundo entero, llevando por todas partes el eco de los cantos euskaros y popularizando muchas de sus composiciones originales, ha venido al fin á dejar sus huesos en la tierra amada, en el país que supo electrizar con su inspiración y que le contaba en el número de sus hijos más queridos.

Se han cumplido sus deseos; sus huesos reposan en el sitio que designó para su tumba en una de las últimas y más sentidas composiciones que escribió en América poco antes de su regreso á la Euskal-erria:

«Jaunari eskatzen diyot
Graziya emateko
Lur chit maite orretan
Biziya utzitzeko,»¹

y muy en breve un modesto mausoleo indicará al viajero el lugar sagrado donde reposan sus cenizas.

Asociándonos al general sentimiento producido por su pérdida en todo el país euskaro, publicamos en este número un retrato del inmortal bardo, tomado del natural y trazado á la pluma por nuestro activo colaborador D. Ricardo Becerro de Bengoa, á cuyo pie aparece la firma autógrafa de Iparraguirre; los sentidos versos dedicados á su memoria por el distinguido literato D. Juan V. Araquistain, y el artículo biográfico que escribimos á su regreso á España y con el que abrimos en 1877 las primeras páginas de nuestro *Cancionero Basco*.

Hé aquí este último escrito, tal cual apareció en la expresada fecha:

(1) Pido á Dios me conceda la gracia de terminar mi vida en esa tierra muy amada.

«Entre los bardos populares de la Euskal-erria no hay uno que lo sea más, ni que haya adquirido mas renombre dentro y fuera del pais, que el insigne Iparraguirre.

»Poeta y músico á la vez, lleno de juventud y de vida, dotado de una arrogante figura, robusta y flexible voz, y excelentes disposiciones de artista, con una pobre guitarra por única compañera de sus alegrías y fatigas, (*guitarra sarcho bat det*),¹ recorrió durante sus mo- cedades, á semejanza de los trovadores de otros tiempos, gran parte de España y de Europa, electrizando á sus paisanos, que reian ó llo- raban al par de la guitarra de Iparraguirre, con los populares cantos que salían de sus lábios, llamando la atención y la admiración de los extraños en suelo extranjero, y dando á conocer y popularizando en Francia, Italia, Alemania é Inglaterra muchas de sus composiciones, y de las originales canciones bascogadas.

»La vida del insigne bardo ha sido bastante borrascosa y accidentada. Cuando no contaba aun mas de doce á trece años salió de su pueblo natal, Villarreal de Urrechu (Guipúzcoa), y fué enviado á es- tudiar gramática latina en Vitoria. Al año siguiente (1833) paso á Madrid, donde cursó algunos meses en el Real de San Isidro, y ha- biendo sobrevenido poco despues la muerte de Fernando VII y la guerra de los siete años, Iparraguirre tomó las de Villadiego, llegó como Dios quiso á las montañas euskaras, y «sin mas opinion que el amor á mis paisanos»,—según manifiesta en una reciente carta—sen- tó plaza de voluntario en las filas absolutistas, y entró á formar parte mas tarde de la guardia de honor de D. Carlos, en la que continuó hasta que terminó con el abrazo de Vergara aquella infiusta lucha de hermanos.

»Conseguida la paz, Iparraguirre, como otros muchos de los que pelearon bajo la bandera del Pretendiente, marchó emigrado á Fran- cia, sirvió allí algun tiempo, aprovechando esta ocasión para estudiar la lengua francesa y cultivar su literatura, leyendo las obras de Lamartine, Chateaubriand, Lamménais y otros ilustres escritores, y llevado de su afán de ver tierras, recorrió las principales ciudades de la anti- gua Galia, atravesó los Alpes, visitó la Italia, cuyo idioma le es tam- bien familiar, la Suiza, la Alemania y la Inglaterra, haciendo en todo este tiempo y en tan diversos países la vida del errante artista.

(1) Con este título escribió Iparraguirre su primera composición.

»El año 1851 concurrió á la Exposicion universal de Lóndres, formando parte de una compañía lírica bolonesa ó florentina, y al año siguiente, despues de trece de emigracion, durante la cual, «el amor á mi pais—dice—me hacia soliloquear en nuestra noeniana lengua euskara,» regresó á España, visitó á Madrid, en cuya capital compuso y se oyó por vez primera, el año 1853, el popular *Guernicaco arbolá*, uno de sus mas entusiastas cantos, y recorrió ántes y despues los pueblos del pais bascongado, acompañado de su inseparable guitarra, cantando en los teatros, improvisando en las plazas y romerías, y conmoviendo y entusiasmando en todas partes al público que le escuchaba, hasta el punto de llegar á convertirse en un verdadero idolo, que acabó por ser desterrado del territorio vascongado, de órden superior, el año 1855, por considerarse peligrosa su permanencia en él.

»El bardo basco es artista de corazon, y sus producciones se distinguen, no solo por su entrañable amor al pais, que caracteriza á todos los poetas euskaros, sino tambien por su varonil acento, por la energía de la frase, por la grandeza del pensamiento.

»Muchas son sus composiciones, cuyo número sigue aumentando de dia en dia el entusiasta vate, que conserva aun, á pesar de sus años, toda la frescura y el entusiasmo de su juvenil corazon, pero entre todas ellas sobresalen indudablemente, por su mérito literario, la poesía *Nere Maitiarentzat*, con la cual inauguramos la colección de nuestro CANCIONERO, el levantado canto al añoso roble que simboliza las seculares libertades del solar euskaro, y su tierno y sentido *Adiyo Eascal-Eriari*, compuesto en los momentos en que iba á abandonar la España, para marchar á las apartadas regiones de América, á donde le llevaron en 1857 ó 1858, despues de haber recorrido durante su destierro las Asturias, Galicia, Portugal y la Andalucia, soñadas ilusiones y alhagadoras promesas.

»Sobre veinte años ha permanecido en el nuevo continente el insigne bardo euskaro, que casó hace diez y ocho en la ciudad de Buenos-Aires, con una guipuzcoana natural de Alegria, y ha alcanzado, como fruto de su matrimonio, dos hijos varones y seis hembras, todos los cuales viven, constituyendo la familia del anciano vate.

»En este tiempo, Iparraguirre ha sufrido no pocos reveses, y despues de largos años de trabajos y fatigas, que ha pasado suspirando por su amado pais, soñando con sus nativas montañas, hace pocos dias acaba de volver á pisar la tierra euskara, gracias á fondos que le

han sido generosamente facilitados, por medio de una suscripcion abierta en su favor por la colonia bascongada de la República Argentina.

»Iparraguirre ha conseguido al fin el soñado ideal de muchos años, el regreso á la patria, pero ha vuelto á ella pobre como marchó, y con veinte años más sobre sus hombros. ¡Triste destino que la Providencia parece reservar á todos los hombres de génio y de corazón, para hacer así, sin duda, más grande su nombre, más simpática su adversa suerte!

»Iparraguirre cuenta hoy cincuenta y ocho años escasos, y aunque los trabajos y las penalidades han conseguido doblar algun tanto aquel cuerpo entero y esbelto, señalando en su rostro las huellas de la ancianidad, conserva todavía jóven y alegre su corazón, vivo el entusiasmo á su país y á su patria, que léjos de amenguarse ha crecido con el tiempo y la distancia, tan fogosa como hace veinte años su brillante imaginación, y le acompaña todavía su inseparable guitarra, testigo de mejores tiempos y compañera de sus triunfos.

»El famoso bardo posee bien las lenguas castellana, francesa é italiana, cuyas literaturas conoce bastante, y sigue cultivando con el amor y el entusiasmo de siempre su nativo idioma.

»Su figura es verdaderamente bíblica, su voz se ha cascado algo con los años, pero ni el tiempo ni las tristes realidades de la vida han podido secar su corazón, que conserva toda la lozanía de la juventud, ni agriar su constante buen humor y su agradable carácter.

»Bajo la corteza de un anciano, conserva el candor y la ingenuidad de un niño, junto con la experiencia de una larga y agitada vida, y no es fácil á veces adivinar al verlo, si rie cuando llora, ó llora cuando rie.

»Su ideal hoy es traer á su lado su numerosa familia, de la que le separa la dilatada extensión de los mares, y á la que ha abandonado por un momento por el ánsea de volver á ver este país, para él tan querido, y encontrar en él una modesta colocación con la que poder pasar el resto de sus días entre estas hermosas montañas, á cuyo abrigo vió la luz primera, y en las que pasó los risueños días de su infancia.

»¡ Bien venido seas, Iparraguirre !

»Que la Providencia, siempre bondadosa, colme tus deseos y tus esperanzas, te depare una tranquila vejez en torno de tu esposa y de

tus hijos y al dulce calor de las nativas montañas, que tantas veces inspiraron tu acento, y que tu último canto, al espirar el postre suspiro, sea el tierno y sentido adios á la noble tierra euskara, y un cariñoso recuerdo á sus venerandas tradiciones.»

Nuestros votos solo se han cumplido en parte. El pobre Iparraguirre ha muerto léjos de su familia, sin conseguir volver á abrazar á la compañera de su vida, sin poder recibir las caricias de sus hijos, solo y triste en un humilde caserío.

En medio de la pobreza en que ha pasado los últimos años de su existencia, atenido á la modestísima pension que le señalaron las Diputaciones de las tres provincias hermanas, y á los generosos donativos que de cuando en cuando le enviaban nuestros paisanos del Rio de la Plata, el popular bardo ha legado todavía algunos ahorros á su familia, á la que dedicó su último recuerdo ántes de morir, y después de recibir los Santos Sacramentos, realizando en su favor sus disposiciones testamentarias.

Su muerte ha producido general sentimiento en el pais euskaro, y su nombre vivirá eternamente en la memoria y en el corazon de los bascongados, asociado al culto al árbol de nuestras libertades, que supo cantar con valiente inspiracion.

Hé aquí, ahora, los términos en que la Diputacion provincial de Guipúzcoa hizo constar en acta de la sesion celebrada el dia 9 del corriente mes su sentimiento por la muerte de Iparraguirre :

«Asociándose la Diputacion al sentimiento legitimo y unánime que ha causado en el pais el fallecimiento del excelente vascongado y popular bardo D. José María de Iparraguirre, acuerda se haga constar en acta que se ha enterado de esta irreparable pérdida con el mas profundo pesar, y encarga á la Comision provincial que para honrar y perpetuar la memoria del insigne cantor de las libertades euskaras, mande colocar en el lugar sagrado en que descansan sus preciados restos mortales un modesto recuerdo que perpetúe sus virtudes cívicas, como débil recompensa á sus incesantes trabajos de propaganda de la música y poesía vascongadas y en testimonio del gran cariño y merecida estimacion que siempre le dispensó el país.»

José MANTEROLA.



Á la muerte del gran poeta y último bardo
vascongado D. José M.^a Iparraguirre.

Ya no existe el gran bardo que arrastraba
Palpitantes las almas trás su acento,
Despertando el dolor ó la alegría,
Con estro heróico, ó fúnebre lamento!

Al contemplar la pátria que le inspira,
Doblada la cerviz, y el alma en duelo,
Rompió en pedazos la armoniosa lira
Y fué á buscar la tumba por consuelo!

Como el profeta de Salem, que vino
Para anunciar la pátria desventura;
Cayendo bajo el golpe del destino
Por no mirar sus horas de amargura,

Nació tambien el bardo vascongado
Para entonar al par de sus hazañas,
Sobre el sepulcro de sus fueros santos
El canto funeral de las montañas.

Y como último bardo de su raza
Puso Aitor su harpa santa entre sus manos,
Ese instrumento que inspiró á Cantabria
El cántico triunfal de los romanos;

El mismo que llevaron á los Alpes
Al partir con Aníbal sus guerreros;
El mismo que escucharon con espanto
Del Franco los vencidos caballeros!

Y encendido el espíritu valiente
Del gran poeta con su influjo santo,
Lanzó á los vientos con su voz potente
El *cantzoá* del roble sacrosanto.

De ese himno que repite todo un pueblo,
 Y entonarán sus hijos por dó quiera,
 Mientras module el lábio vascongado
 La limpia frase de la lengua Euskéra! ¹

É incansable su lira, no ha callado
 Mientras latió su corazón ardiente,
 Y en cantares sin par ha celebrado
 La noble historia de la Euskara gente!

Y vivá encarnación del sentimiento
 Del pueblo en que nació, pasó sus días
 Uniendo siempre su inspirado acento
 A sus triunfos, y penas, y alegrías!

Mas ¡ay! como aquel génio á quien la Grecia
 Dejó morir ingrata en la indigencia,
 Llenando de amargura con su olvido
 Las horas de su lóbrega existencia.....

Así tambien el bardo vascongado
 Que tanto abrillantó su patria amada,
 Ha caido como errante peregrino
 Sin deudos, sin afectos, sin morada!

;Mas no importa! Ya el soplo de la muerte
 Acabó tu dolor y tus pesares,
 Y la gloria, besándote en la frente,
 Consagra en su alto templo tus altares!

Descansa, pues, en paz en esta patria
 Que embelleció tu númer soberano,
 Con esa lira cuyas cuerdas rotas
 No vibrarán jamás como en tu mano;

Y goza de tu gloria ;Iparraguirre!
 Que ni el tiempo veloz que nunca pára,
 Es capáz de borrar tu nombre insigne
 De la memoria de la raza Euskára!

JUAN M. BRAQUISTAIN.

(1) EUSKERA. Si bien hoy se ha generalizado la voz *Euskara* en sustitución de la *Euskera*, todavía en la mayor parte de Guipúzcoa, el idioma vascongado es conocido con el nombre de *Euskera*, así como el castellano con el de *Erdera*.

EL P. MANUEL DE LARRAMENDI.

En la página 268 publicamos una carta autógrafo de este ilustre teólogo é insigne filólogo, documento curiosísimo que hace algunos años dió á conocer el benemérito Príncipe Luis Luciano Bonaparte por reproducción fotográfica ejecutada en Londres, y que hoy trasladamos á las páginas de nuestra Revista por medio de la autografía. Es una carta familiar escrita desde el Colegio de Loyola con fecha 5 de Febrero de 1762.

El P. Larramendi, cuyo apellido paterno era Garagorri, uno de los hombres de mas virtud y saber que en la primera mitad del siglo XVIII tuvo la Compañía de Jesús en el país bascongado, nació en la villa de Andoain en 24 de Diciembre de 1690; fué admitido en dicho instituto religioso el 6 de Noviembre de 1707, pasando desde luego al noviciado de Villagarcia, en Castilla la Vieja, é hizo su profesión de cuatro votos á 3 de Marzo de 1726.

Enseñó filosofía y teología, primero en Palencia y Valladolid, y mas tarde en la célebre Universidad de Salamanca, y de sus dotes y esclarecidas prendas para el magisterio y la predicación dan honroso testimonio, entre otros muchos contemporáneos suyos, el Licenciado D. Juan Domingo de Arzac y Echeveste, rector del Colegio viejo de San Bartolomé, y el Doctor D. José de Larumbe, que hacen grandes elogios de su saber y singular talento.

Mas tarde fué nombrado confesor de la anciana reina Ana de Neoburg, viuda de Carlos II, hasta que hostigado por las viles calumnias de que fué blanco, y que supo rebatir á tiempo, hizo renuncia de aquel cargo, que al fin le fué admitida en 5 de Octubre de 1733, no sin gran pesadumbre de la reina, retirándose á Loyola donde se entregó casi exclusivamente al cultivo de las ciencias y las letras.

Entre los muchos trabajos teológicos que dan muestra de su profundo saber se cuentan dos obras magistrales inéditas que no ha mucho guardaba el archivo de Loyola: tales son el *Tractatus de controversiis dirinæ gratiæ adversus Jansenistas* y el titulado *De systmate scholastico scholarium catholicarum*. Aparte de estas obras, hánle dado fama universal sus valiosísimos trabajos sobre el bascuence, su gramática *El imposible vencido ó arte de la lengua bascongada*, su libro sobre la *Antigüedad y universalidad del bascuence*.

CARTA AUTÓGRAFA DEL P. MANUEL DE LARRAMENDI.

Hijo

Madre, atinó en estona oja la Carta para Alcalde, y no
sorprendió: y si, se la entienden quanto anoy. La obra algunos dias se
esta en Vitoria, de camino para Madrid, como dice el Víctor y Probst,
y me dice q casi todo este invierno esta en Cama. El ha hecho lo posible
para q yo vaya a Segura, y Olaso y otros aleg al Canez quisieron venir
a ilustrarme: pero no puede ser, teniendo asi la rodilla, q es elemental con-
tarro; pero en los Pinos estan despedidos, q yo sigo con admiracion de todos
con agujas de mucha quima del limon mariana y tartu, para tener
sorprendida la vangre. Estos unos comil dientes a Canaly y Adurza, q
seguramente estan farrados por aquell Tármato, q se cerraz por fuerza al Cen-
tro, y para q no muri. Encuentro, q sino, se la pegara cada instante.
Ha me dijeron el yelmo del gobie Pachón, y esto con mucho cuidado,
m' su madre se puede embistar a la hija menor, q està malo y la Canez,
ni a la menor, q esta en proclamay para curarse. Graciosa. Hijo.
Liriba Feb. 5 de 1764.

Tuvo lo d.

Hijo

Larramendi

CARTA AUTÓGRAFA DEL P. MANUEL DE LARRAMENDI.

Hijo

Madre, atinó en estona oja la Carta para Alcalde, y no
sorprendió: y si, se la entienden quanto anoy. La obra algunos dias se
esta en Vitoria, de camino para Madrid, como dice el Víctor y Probst,
y me dice q casi todo este invierno esta en Cama. El ha hecho lo posible
para q yo vaya a Segura, y Olaso y otros aleg al Canez quisieron venir
a ilustrarme: pero no puede ser, teniendo asi la rodilla, q es elemental con-
tarro; pero en los Pinos estan despedidos, q yo sigo con admiracion de todos
con agujas de mucha quima del limon mariana y tartu, para tener
sorprendida la vangre. Estos unos comil dientes a Canaly y Adurza, q
seguramente estan farrados por aquell Tármato, q se cerraz por fuerza al Cen-
tro, y para q no muri. Encuentro, q sino, se la pegara cada instante.
Ha me dijeron el yelmo del gobie Pachón, y esto con mucho cuidado,
m' su madre se puede embistar a la hija menor, q està malo y la Canez,
ni a la menor, q esta en proclamay para curarse. Graciosa. Hijo.
Liriba Feb. 5 de 1764.

Tuvo lo d.

Hijo

Larramendi

ce en España, y sobre todas ellas su importantísimo *Diccionario trilingüe castellano-bascuence-latin*, cuyos prólogos, riñisimo arsenal de pruebas en favor de la antigüedad y el mérito de la lengua euskara, constituyen la mejor apología de este admirable idioma, y cuyo texto léxico es prueba fehaciente de una paciencia casi de mártir. Es muy digno tambien de ser mencionado y estudiado su erudito «Discurso histórico sobre la antigua famosa Cantábrica», que publicó en Madrid en 1736, hallándose allí de confesor de la reina viuda.

Entre las obras de gran interés para el país bascongado que aun permanecen inéditas se cuentan su *Diccionario basco-castellano*, complemento á su léxico trilingüe, escrito todo de su puño y letra, que se conserva en Loyola; su *Compendio historico de Guipúzcoa*; una colección de *Suplementos al Diccionario trilingüe*, y su *Correspondencia epistolar*, en bascuence, que se custodian en el archivo de la Real Academia de la Historia, y que es lástima no vean la luz publica.

El P. Larramendi es, pues, como se vé, una de las figuras mas eminentes, uno de los hijos mas ilustres de Guipúzcoa, y que han prestado á ella mayores servicios con sus obras, y mas que justo sería que esta provincia le ofreciera un público testimonio de su admiracion y su gratitud.

• De estatura alta,—dice el docto P. Fita en la biografía que dedica al sabio filólogo en el tomo I de su *Galeria de Jesuitas ilustres*—de bella fisonomía, de complexion de hierro, en sus ojos como en su frente brillaba augusta la llama del génio.

• Hace medio siglo vivian en los caserios de Azpeitia y Azcoitia venerables ancianos que recordaban perfectamente las facciones del *Aita Manuel*, á quien mas de una vez habían suministrado voces casi perdidas para enriquecer el *Diccionario trilingüe*.•

Apenas habrá—añade por su parte el P. Arana—tres ó cuatro escritores que le hayan igualado y menos excedido en el conocimiento profundo del idioma, historia y antigüedades cantábricas.»

El sabio jesuita é ilustre filólogo murió lleno de méritos y virtudes en Loyola el dia 28 de Enero de 1766, y sus restos mortales yacen en la capilla de la inmaculada Concepcion de aquél Colegio.

dos férias francesas cada año; la primera de diez y seis días, desde el de la Ascension, y la segunda en los doce primeros del mes de Setiembre.

Idem.—1506.—Nace en el castillo de Javier, al pie de los Pirineos (Nabarra), San Francisco de Javier, que murió en 2 de Noviembre de 1552.

Idem.—1695.—Muere á los cuarenta y cuatro años de su edad la celebrada poetisa mejicana Sor María Inés de la Cruz, de descendencia bascongada.

Idem.—1808.—Fernando VII aprueba y confirma desde Vitoria los fueros, buenos usos y costumbres del Señorio de Bizeaya.

Día 18.—1203.—Alonso VIII concede á Fuenterrabía una carta puebla en la cual aparece por vez primera el nombre de *Irun*, cuya población era conocida antiguamente con los nombres de *Idanusa*, *Uranzu* é *Iranzu*.

Idem.—1835.—El general Valdés, al tomar posesión del mando en jefe del ejército del Norte, dirige un *manifesto á los vasco-navarros en armas*, escitándoles al reconocimiento de la reina.

Día 19.—1740.—En este día el capitán de navío D. Pablo Agustín de Aguirre, natural de San Sebastián, con el buque *Princesa*, de su mando, lucha heroicamente á la altura del cabo Ortegal, desde las 8 de la mañana hasta el anochecer, en que se vió obligado á rendirse por habersele desarbolado el palo mayor y el de mesana, sin dejarle más vela que la de trinquete, contra tres navíos ingleses que montaban setenta cañones. Este valiente marino fué recibido en Londres con las mayores muestras de distinción por su heroica y obstinada defensa.

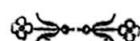
Idem.—1808.—Llega á Irun el rey Fernando VII, conducido á Francia en calidad de prisionero.

Día 20.—1290.—D. Sancho IV de Castilla concede á la villa de Tolosa, por cédula expedida este día desde Vitoria, el privilegio de que «cuantos hijosdalgo son yendidos e vinieren á poblarla sean quitos de todo pecho ellos e sus solares, e que non den fonsadera nin otro pecho nin derecho alguno, e que sean libres e quitos así como eran en los sus solares do antes moraban.»—Este privilegio se otorgó á consecuencia del terrible incendio que sufrió dicha villa en 1282, y en el que desapareció casi toda ella.

Idem.—1351.—Lleva esta fecha la real provisión expedida desde Illescas por D. Pedro el Cruel, disponiendo «que los vecinos de San Sebastián no paguen en la villa de Tolosa diezmos de los mantenimientos y demás cosas que vinieran de Navarra.»

Idem.—1466.—D. Enrique IV, por cédula fechada en Segovia, encomienda á la provincia de Guipúzcoa se apodere de las fortalezas de Veloaga, en poder del mariscal García López de Ayala, y demuela dicho castillo, y se apodere y conserve las fortalezas de Fuenterrabía.

Idem.—1878.—Sábado santo. Terrible galerna en la costa Cantábrica, que llena de dolor y de luto á los pueblos de Bizeaya, Santander y Guipúzcoa, produciendo 105 víctimas y más de 300 viudas y huérfanos.



APUNTES NECROLÓGICOS.

Despues de una larga y penosa enfermedad que quebrantó su constitucion de roble, el dia 11 del mes de Marzo último falleció en Montevideo rodeado, rodeado de los afectuosos cuidados de su cariñosa esposa y de la solicitud de toda su familia y numerosos amigos, nuestro honrado y valiente compatriota el general D. LESMES BASTERRICA.

Las vicisitudes políticas de España, y su austero é independiente carácter, le obligaron á abandonar el suelo querido de las montañas euskaras para buscar en las playas americanas la independencia y la libertad para sus opiniones.

Soldado por vocacion y temperamento, pronto se le presentó ocasión de ingresar en los ejércitos de la República, jurando fidelidad á la bandera de su nueva y adoptiva patria, cuyo juramento ha cumplido como cumplen los guerreros de su temple, hasta bajar al sepulcro.

Basterrica—dice nuestro apreciable colega *Laurak-bat*, de Montevideo, del que tomamos estos datos—era el prototipo de aquellos antiguos guerreros euskaldunac, que á las órdenes de Lekobide jamás contaron el número de sus enemigos.

Era hijo de una modesta familia de San Sebastian, cuna de varones ilustres y de guerreros inmortales. El modesto comandante del segundo de Guipúzcoa que en aquella lucha titánica que enrojeció la tierra española con sangre de hermanos, y que había adquirido el justo renombre de valiente, supo conservarlo sin ser desmentido un solo instante en la tierra americana.

Por lo demás, su modestia y su honradéz eran la viva personificación de los nobles hijos de las montañas Bascas. La república del Uruguay, justa apreciadora de los méritos y virtudes de este modesto soldado, ha premiado sus servicios con el grado de general de ejército. El Gobierno y pueblo oriental han tributado á sus restos mortales los honores debidos á su rango.

El *Laurak-Bat* viene á depositar sobre la tumba de este bravo compatriota, amigo y consocio, el último y sentido adios, en nombre de la colectividad que representa, asociándose al acerbo dolor de su inconsolable familia.



COLECCION ALFABÉTICA

DE

APELLIDOS BASCONGADOS CON SU SIGNIFICADO,

POR DON JOSEF FRANCISCO DE IRIGOYEN.

(Conclusion.)

Tolóño.—Colina entumidera de frío, y si es sincopado de *Tubaloño*, colina de Tubal.
Tolosa.—Copo frío, ó entumidero de frío.

U

Ubéra.—Vadera, ó agua templada del baño.
Ubide.—Conducto del agua, aqueducto, &c.
Ubilla.—Fluxo ó agua recogida.
Ubisi.—Agua viva corriente.
Ugaldéa.—Avenida de agua, ó cercano á ella.
Ugariz.—Lugar aquoso entre los robles.
Ugarriza.—Aguaje entre el carizal.
Ugarte.—Rodeado de agua, isla.
Ugartemendia.—Monte aislado, ó rodeado de agua.
Ullúa.—De *Urolloa*. Gallinas aquatiles en río ó laguna, &c.
Umanzarrága.—Laguna encarcelada entre las peñas.
Umardn.—Desierto de cría ganado menor.
Umendia.—Monte de cría, ganado menor.

Unánue.—Pastor de vacas.
Unchálo.—Hoyo de conejera.
Undajàuregui.—Palacio de las hiédras, ó muy abundante de agua.
Undaurtenechéa.—Casa con frente de hederal, ó entre la abundancia de agua.
Unzága.—Hiedrales.
Unzagüeta.—Lugar de hiedrales.
Unzain.—Cima de hiedrales.
Unzurrunzága.—Hiedrales, uno cercano á otro.
Upatégui.—Parage de cubas, ó cantina donde se guarda el vino.
Uquibálde.—Dos aldeas tocando una á otra.
Urága.—Abundancia de agujas.
Uráin.—Abundancia de agua.
Urálde.—Cercano á la agua.
Uránga.—Abundancia de agua, ó de hondables.
Urazándi.—Aguaje abundante y de mucho hondor.
Urbegózo.—Agua dulce del baxio, (dícese comunmente *Orbegozo*.)
Urbézua.—Agua dulce en baxio.
Urbiéta.—Aguajes del baxio, ú ocurrencia de dos ríos.
Urbina.—Aguaje el mas baxo, ú ocurrencia de dos aguas.

- Urbistόndo.* — Cercano al mar cuando sube la marea.
Urbizu. — Dos agujas, ó junta de dos ríos.
Urceláy. — Campo llano aguano-so.
Urcullo. — Gallinas aquatiles, ó gallinetas del río.
Urdaibay. — Río freqüentado de ganado de cerda.
Urdaiéta. — Lugar de ganado de cerda.
Urdanéta. — Sitio aquoso, ó abundante de agujas.
Urdanibia. — Baxio abundante de agua.
Urdapilléta. — Lugar de piaras de ganado de cerda.
Urdinarráin. — Peces azulejos, ó sótano de ellos.
Urdiñbla. — Ferrería azuleja.
Urdosgóiti. — Manantial de agua fria en los altos.
Urésti. — Aguaje dulce.
Uréta. — Aguas termales del baño.
Uresberoéta. — Baños de agua dulce y caliente.
Uriá. — Pueblo.
Uriárte. — Pueblo de encinas.
Uribárren. — Pueblo del centro.
Uribarri. — Pueblo nuevo.
Uríbe. — Pueblo del baxio.
Uribéondo. — Cercano al pueblo del baxio.
Uriónedo. — Inmediato al pueblo.
Uriórtua. — Pueblo del paramo.
Uriosólo. — Pueblo situado en la entrada del bosque.
Urioste. — Poblacion del territorio frio.
Urizar. — Pueblo viejo, ó agua detenida ya vieja.
Urlóra. — Avellanar floreado.
Urménéta. — Aguas delgadas, ó delicadas.
Urquia. — Abedul.
Urquiága. — Freqüencia de abedules.
Urquidi. — Multitud de abedules.
Urquiéta. — Lugar de Abedulal.
- Urquijo.* — Arrimado ó tocando al abedul.
Urquinaóna. — Abedulal grande y bueno.
Urquióla. — Ferrería del abedul.
Urquiza. — Ramajos de abedules verdes.
Urquízu. — Abedules verdes.
Urra. — Avellano.
Urrántia. — Avellanar grande.
Urrécha. — Casa entre el avellanar.
Urrejóla. — Ferrería cercana á la agua, casi tocando.
Urreóla. — Oficina del oro, ó ferrería cercana.
Urréta. — Avellanar.
Urriza. — Arbol de avellano.
Urrizméndi. — Monte del avellanar.
Urrizóla. — Ferrería del avellanar.
Urrizpe. — Debaxo del avellano.
Urráz. — Manantial de agua fria.
Urruchága. — Casa fabricada sobre peña entre la agua.
Urruchatégui. — Parage de mucha agua y peñascos.
Urrúche. — Casa ó quinta rodeada de agua.
Urrúchi. — Cercano á la agua encerrada.
Urruchóna. — Aguaje de los lobos.
Urrunága. — Avellaneda.
Urrutia. — De lejos, ó lejano.
Urtázo. — Agua de la regadera que corre por la zanja.
Urte. — Aguaje.
Urtetégui. — Parage recogedero de agua abundante.
Urtiága. — Freqüencia de agua.
Urtiz. — Abundancia de agua.
Urtizábal. — Anchura freqüente de agua.
Urtizberéa. — Baxio abundante de agua.
Urtusagásti. — Manzanal anegado en agua.
Urtúzar. — Fluxo de agua detenida, vieja.

Urtuziástegui.—Parage de pampano verde aquoso.
Uruñuélá.—Lugar de niebla espesa aguanosa.
Urzúa.—Tanque, ú ojo de agua.
Urzuriatégui.—Parage de agua blanca ó sarca.
Urzutiálde.—Inmediato al manantial de agua.
Usabiága.—Baxio de palomares.
Usateguiéta.—Lugar de palomares.
Uscóla.—Ferrería aquosa, ó fabricada entre el agua.
Ussi.—Agua cercada de vayado.
Ustiólá.—Ferrería de agua dulce.
Uzarrága.—Artesones de piedra con agua.
Uzaéta.—Lugar de agujes.
Uztáriz.—Aros hechos de roble, ó roble copudo.

V

Varanzatégui.—Parage de huerta grande.
Veamurguia.—Baxio contra muro ó colina.
Vecosási.—Marañon ó zarzo de abaxo.
Vediá.—Baxio surtido y abundante.
Vegóna.—Deje el pié.
Velaundia.—Multitud de cuervos grandes.
Velaunzarán.—Desierto de cabras y cuervos.
Veldarrán.—Lugar de gusanillos que llaman orugas.
Velàrdi.—Multitud de yerbas.
Velásco.—Muchos cuervos.
Velazquez.—Abundancia de cuervos.
Velóqui.—Puesto ó lugar de cuervos.
Veltrán.—Desierto de cuervos.
Vengóa.—El de mas abaxo.
Vengoechéa.—Casa de mas abaxo.
Veráza.—Verzas del baxio.

Verazatégui.—Verzal del baxio.
Verecoéche.—Casa situada mas abaxo.
Vergáña.—Cima de berros y zarzos.
Vergára.—Campo extenso de berros y zarzos.
Vergaréche.—Casa entre berros y zarzales.
Vergúria.—Pueblo de berros y zarzos.
Vernaóla.—Ferrería entre los zarzos.
Veroéta.—Lugar cálido ó caluroso.
Veroiz.—De lo alto abaxo precipicio.
Verra.—Puesto ó sitio de berros y zarzos.
Verriarza.—Oso del zarzal.
Verridi.—Buey del zarzal.
Verrio.—Zarzar crecido, ó extenso.
Verriz.—Berros y ramas, ó repeticion.
Verroéta.—Lugar de berros y zarzos.
Verrotarán.—Desierto de berros y zarzos.
Vertiz.—Lugar de zarzos y ramas.
Vertizberéa.—Baxio extenso de berros y zarzos.
Vertolaza.—Berros y alcornoques.
Verúnza.—Hederal verde en baxio.
Verzabal.—De *Berriozabal*. Anchura de berros y zarzos.
Vesóilla.—Brazo muerto, ó manco.
Vial.—Baxio abundante ó cuantioso.
Viana.—El sitio ó lugar mas abaxo.
Vitória.—Cosa sobresaliente y escogida.
Vicuña.—Cabra montés extraña.
Vidaóla.—Ferrería del camino.
Vidárte.—Camino de encinas.

Videiturriéta.—Fuentes del camino.
Videondo.—Inmediato al camino.
Vildozola.—Redil ó establo de corderos.
Vildoztegui.—Parage ó redil de corderos.
Villabaso.—Villa ó bosque de mucha maleza.
Villagaray.—Villa de superioridad ó mayoría.
Villaurrutia.—Villa de lejos, ó lejana.
Vizcardo.—Loma pedregosa.
Vizcarra.—Cuesta ó loma.
Vizcarrondo.—Cercano á la loma.
Vizcaya.—Puerto ó muelle espumoso.

Z

Zabala.—Ancho ó anchura.
Zabalburu.—Cabezera ó punta ancha del llano.
Zabalecoborda.—Casería ó quinta situada en una anchura.
Zabaléta.—Lugares anchurosos extensos.
Zabálza.—Anchura ó campo de alygos.
Zaldaña.—Encima del caballo.
Zaldías.—A caballo.
Zaldíbar.—Valle de caballos, ó ribera de ellos.
Zaldiérna.—El mas hermoso caballo.
Zaldumbide.—Camino de los caballeros.
Zaldumborda.—Quinta ó casería de caballeros.
Zaldúna.—Caballero, el de á caballo.
Zamacola.—Ferrería de la estrechura, ó garganta, entre montes.
Zamacona.—Estrechura ó garganta buena.
Zamarripa.—Estrechura ó garganta, abajo de la roca.

Zamboráin.—Abundancia de agua que pasa por una estrechura ó garganta.
Zamóra.—Garganta ó estrechura resguardada por los perros.
Zamoratégui.—Parage de estrechura, ó garganta entre montañas.
Zañarto.—Raices de encinas, ó lugar de ellas.
Zapiain.—Lugar de muchos sapos ó escuerzos.
Zapiola.—Ferrería entre la selva, ó abajo de ella.
Zara.—Selva.
Zarabia.—Selva del baxio.
Zarachaga.—Campo de sauzes freqüentes.
Zaracho.—Sauzedita.
Zaracondegui.—Lugar de sauzes que forman ángulo.
Zaralégui.—Sauzeda que forma esquina ó ángulo.
Zarandia.—Selva grande.
Zarandona.—Selva grande y buena.
Zarate.—Puerta ó entrada de la selva.
Zaraza.—Sauz.
Zarazola.—Ferrería de los sauzes.
Zaraúz.—Selva vacia poco frondosa.
Zarazúa.—Sauzes verdes frondosos.
Zalarán.—Lugar de muchos apaleadores á garrotazos que hacen pedazos.
Zatica.—Acción de dar á garrotazos y hacer pedazos.
Zaito.—Manojo de trigo ó leña.
Zazua.—Sauzes en sitio aguasonso.
Zenarrúza.—Contraccion de *Ezeannarruza*. Cercado ó vallado grande de piedras huecas.
Zetóquiz.—Puesto húmedo de ramas verdes.
Zingunégui.—Lugar barroso que forma cantil ó ángulo.

<i>Zologuren.</i> —Hoyo ó concavidad estéril de agua.	<i>Zuláibar.</i> —Valle de cuevas ó concavidades.
<i>Zorozábal.</i> —Llano ó pradera ancha.	<i>Zuláica.</i> —Tierra labrada á laya.
<i>Zozoága.</i> —Lugar ó sitio de muchos tordos.	<i>Zulmarán.</i> —Desierto de mimbre cimbradores.
<i>Zuazagóitia.</i> —Madera verde en los altos.	<i>Zuloága.</i> —Hoyos ó cuevas.
<i>Zuaznábar.</i> —Arbol de varios colores.	<i>Zuloéta.</i> —Lugar de hoyos ó cuevas.
<i>Zuazo.</i> —Olmo verde.	<i>Zulogaiztúa.</i> —Hoyo ó cueva de salteadores malhechores.
<i>Zuazóla.</i> —Ferrería del olmedal.	<i>Zuluan.</i> —Cueva ó concavidad retirada.
<i>Zubéro.</i> —Hacedor ó fabricador de puentes.	<i>Zuluárte.</i> —Hoyo ó cueva entre encinas.
<i>Zubia.</i> —Puente.	<i>Zumalábe.</i> —Baxio de mimbrales cimbradores.
<i>Zubiága.</i> —Puentes freqüentes.	<i>Zumarán.</i> —Desierto de mimbrales.
<i>Zubialdéa.</i> —Inmediato á la puente.	<i>Zumarrága.</i> —Alameda.
<i>Zubiáurre.</i> —Frente de la puente.	<i>Zumélzu.</i> —Mimbral cimbrador correoso.
<i>Zubibárri.</i> —Puente nuevo.	<i>Zuméla.</i> —Mimbral.
<i>Zubibúru.</i> —Punta ó cabezera de la puente.	<i>Zuñiga.</i> —Hermandad ó conformidad.
<i>Zubicoéta.</i> —Puentecillas, ó viviente entre ellas.	<i>Zuñigabéitia.</i> —Hermandad de los baxos.
<i>Zubiéta.</i> —Lugar de puentes.	<i>Zuñigagóitia.</i> —Hermandad de los altos.
<i>Zubigaráy.</i> —Puente mayor superior.	<i>Zurasúa.</i> —Madera que prendió fuego.
<i>Zubillága.</i> —Puente donde se recogia mucha gente.	<i>Zurbarán.</i> —Desiertos de mucha madera en baxo.
<i>Zubiméndi.</i> —Monte de puentes.	<i>Zuricalday.</i> —Ladera de terreno blanco.
<i>Zubiria.</i> —Pueblo de puentes.	<i>Zurita.</i> —Blancura ó blanquillos.
<i>Zubizar.</i> —Puente viejo.	<i>Zuzoarrégui.</i> —Esquina ó ángulo de tordos pardos.
<i>Zubizarréta.</i> —Puentes viejos.	
<i>Zugástegui.</i> —Parage de arboleda de olmos.	
<i>Zugásti.</i> —Arboleda de olmos.	



APPELLIDOS PATRONÍMICOS DE FILIACION.

A

- Albiréna* Hijo de Albire.
Alzabiréna De Alzabir.
Anсорéna De Anso.
Arguinarena ... De Argina.
Ariztiaréna De Ariztia.
Arozaréna De Aroza.
Aurizéna..... De Auriza.

B

- Barberéna*..... De Barber.

C

- Camaréna*..... De Camar.
Cantoréna..... De Cantor.
Castoréna De Castor.
Corteséna De Cortés.

D

- Damboléna* Del Tamborilero.

F

- Furundaréna*... De Furunda.

G

- Goldarazéna*.... De Goldaraz.
Gorcitaréna De Gorcita.
Gorrisaréna.... De Gorriza.

J

- Juanchoréna* ... De Juanito.
Juangoréna De Juango.

- Juanicoténa* De Juanicot.
Juan Martiñena. De Juan Martin.

L

- Laurenzána* De Laurencio.
Loperéna..... De Lope.

M

- Machinandiaréna*. De Machinandia.
Machinéna De Machin.
Mariñelaréna .. Del Marino.
Maritoréna..... De Marito.
Martiaréna..... De Martia.
Marticoréna.... De Martico.
Mastiaréna..... De Mastia.
Micheléna De Miguel.
Michelторéna ... De Michelto.
Migueléna..... De Miguel.

O

- Ochandoréna* ... De Ochando.
Ochoteréna De Ochote.

P

- Pedroréna* De Pedro.
Perubéna De Perube.
Peruchéna De Perucho.
Peruréna De Peru.

V

- Varguiaréna* ... De Varguia.

IPARRAGUIRE-RI.

Guernica-Aritz kantalaria
 Il dala aiturik dianari,
 Negar malkoak išuri zaizte
 Euskal-erritar onari.
 ¡Zorioneko Iparraguirre,
 Baldin bazera kantari
 Paradisuko Arbola-pian,
 Esker millaka JAUNARI!
 Ala izan dediñ, guk erregutu
 Zayogun ziñez Berari.

J. I. A.

CERVANTES VASCÓFILO

Ó SEA, CERVANTES VINDICADO DE SU SUPUESTO ANTI-VIZCAINISMO.

(Conclusion.)

Y dado que en esta monografía no se trata de otro asunto que de las relaciones que puedan hallarse entre el manco de Lepanto y las cosas de Vasconia, séame lícito, aunque pase por excesivamente nímio y minucioso, el apurar más el asunto, diciendo todavía algo de otras ocasiones en que se vale Cervantes de hombres y nombres vascongados.¹ Por ejemplo: en el bello cuadro hispano-argelino, reproducido tres veces por Cervantes en *Los baños de Argel*, *El trato de Argel* y capítulos XXXIX, XL y XLI de la Primera parte del *Quijote*, referente á los amores de un español con una mora, y que indudablemente debe de encerrar un fondo histórico, se hace mérito de una

(1) Aunque nada tenga que ver con las opiniones de Cervantes, no quiero dejar de señalar en una nota la circunstancia de que en las primeras páginas del *Quijote* nos hallamos ya con el nombre del guipuzcoano Juan de Amézqueta, firmando, como Consejero Real y de Cámara, la concesión de Felipe III para la edición principal de *El Ingenioso Hidalgo*.

nodriza española, que fué la que enseñó la religion cristiana á la bella mora, à cuya nodriza se le dá, en la primera de las producciones citadas, el apellido vascongado de Rentería. En un diálogo entre los cautivos D. Lope y Vivanco con el renegado Hazen (que sigue siendo cristiano ocultamente), que se lee en las páginas 136 y 137, jornada 1.^a, tomo primero, de la edición de 1749, se expresan así:

Lope.—Está acaso alguna esclava
ya cristiana ó renegada
en esta casa?

Hazen.— Una estaba
años há llamada Juana;
sí, sí, Juana se llamaba
y el sobrenombre tenía
creo que de Rentería.

Lope.—Qué se hizo?

Hazen.— Ya murió
y á aquesta mora crió
que denantes os decía.
Ella fué una gran matrona
archivo de cristiandad,
de las cautivas corona;
no quedó en esta ciudad
otra tan buena persona.
Los tornadizos lloramos
su falta; porque quedamos
ciegos sin su luz y aviso.
Por cobralla el Cielo quiso
que la perdiesen sus amos.

Mas adelante y en la misma jornada (pág. 139) lee D. Lope un billete de la mora, que se parece mucho al que se trascibe en el capítulo XL de la primera parte del *Quijote*, donde aquella manifiesta tal veneración por su maestra, que llega á atribuirle facultades proféticas.

Tambien es digno de notarse que aun en las equivocaciones tenía presentes Cervantes á los vascos, como se vé en el cap. x, 1.^a Parte, en que despues de terminar D. Quijote su batalla con Sancho de Azpeitia, en el cap. ix, puso el autor el siguiente epígrafe, que se ha enmendado por notoria equivocacion: *De lo que más le avino á D. Quijote con el vizcaíno y del peligro en que se vió con una turba de yangüeses.*

Fuerza es ya terminar; pero no lo haremos sin presentar la más palmaria, la más evidente y definitiva prueba de la equivocacion de Clemencin y el Sr. Fernandez Guerra, cuya buena intencion dejo completamente á salvo, y de la absoluta razon que nos asiste. Efectivamente, donde Cervantes pone el sello de su cariñosa deferencia,

tiernas simpatías é inquebrantable devoción hacia la tierra vascongada, es en la novelita ya citada, en *La señora Cornelia*.

Dos jóvenes vizcainos, estudiantes en Bolonia, *caballeros principales, muy discretos y grandes amigos*, con ocupar un segundo término en el bellísimo cuadro dramático y moral á que dá lugar la ligereza, inconsideración y voluntad arrojada de la hermosa Cornelia, se destacan en él tan vigorosamente, desempeñan un papel tan importante, que á sus nobles esfuerzos y excelentes oficios débese en gran parte el resultado feliz de los sucesos que constituyen la trama de la fábula, quedando sus caractéres profundamente grabados en el alma.

«Tendría Don Antonio de Isunza hasta veinte y cuatro años, y D. Juan de Gamboa no pasaba de veinte y seis; y adornaban esta buena edad con ser muy gentiles hombres, músicos, poetas, diestros y valientes; partes que los hacían amables y bien queridos de cuantos los comunicaban. Tuvieron luégo muchos amigos, así estudiantes españoles, de los muchos que en aquella universidad cursaban, como de los mismos de la ciudad y de los extranjeros: mostrábanse con todos liberales y comedidos, *y muy agenos de la arrogancia que dicen suelen tener los españoles.*»

Prodígales el novelista las dotes más caballerescas, los sentimientos más caritativos, cristianos y hasta devotos, las maneras más exquisitas, delicadas y cortesanas. Dechados de perfección, exentos de pasiones de todo punto, tal vez se encuentra en estos jóvenes algo de frialdad, paradógica en el hervor de sus años; y estas circunstancias no son por ventura las más apropiado, artísticamente consideradas, para el movimiento dramático: quizá estos y otros defectos análogos sean extensivos á todas las producciones sentimentales del autor. Pero en cambio ¡cuán hermoso es el idealismo platónico con que Cervantes ilumina á los nobles hijos de Vizcaya; tan honestos y comedidos, al acoger en su habitación á Cornelio y al recién nacido; tan arrojados en los peligros á que su caridad les condujo; tan hábiles y diligentes en su delicado cometido de arreglar las diferencias entre Bentibolli y el duque de Ferrara; tan puntuales en sus deberes escolares, aun en medio de sus peregrinas aventuras; tan serenos y discretos, tan nobles y desinteresados siempre!

El desenlace de los amores de Cornelio con el duque es también muy pertinente que lo transcribamos aquí, para que sirva de complemento á este oloroso hacecillo de pensamientos vasco-cervánticos. Es como sigue:

«Luego el cura los desposó, siendo su padrino D. Juan de Gamboa, y entre todos se dió traza que aquellos desposorios estuviesen secretos hasta ver en que paraba la enfermedad, que tenía muy al cabo á la duquesa su madre, y que en tanto la señora Cornelia se volviese á Bolonia con su hermano: todo se hizo así. La duquesa murió: Cornelia entró en Ferrara, alegrando al mundo con su vista: los lutos se volvieron en galas: las amas quedaron ricas: Sulpicia por mujer de Fabio, D. Antonio y D. Juan contentísimos de haber servido en algo al Duque, el cual les ofreció dos primas suyas por mujeres con riquísimo dote. *Ellos dijeron que los caballeros de la nacion vizcaina por la mayor parte se casaban en su patria, y que no por menoscrecio, pues no era posible, sino por cumplir su loable costumbre y la voluntad de sus padres, que ya los debían de tener casados, no aceptaban tan ilustre ofrecimiento.*

. Llegaron á España y á su tierra, á donde se casaron con ricas, principales y hermosas mujeres, y siempre tuvieron correspondencia con el duque y la duquesa, y con el señor Lorenzo Bentibolli con grandísimo gusto de todos.»

Conste, pues, en conclusion, y como síntesis y resumen de nuestro alegato, que si los Vascongados, y sobre todo los que chapurran el castellano, fueron á veces objeto del festivo humor del autor del *Quijote*, nunca pasó esto de una ligerísima chanza, que no puede producir ampollas en las más delicadas epidermis, siendo así que á otras regiones españolas les aplicó energicos sinapismos; conste que jamás se dolió Cervantes del *irritante monopolio* de los euskaros para los destinos publicos, pareciendo en todo caso que aplaude sus brillantes disposiciones para el objeto; conste que ni todos, ni cada uno, ni ninguno de los habitantes de las tres provincias hermanas sacaba de tino para las burlas á Cervantes. Y conste, por el contrario, que éste puede ser legítimamente apellidado *vascófilo*, en vista del especialísimo afecto con que en varias de sus producciones ha distinguido á la grey euskara; ora atribuyéndole cualidades envidiables para cualquier pueblo; ora complaciéndose en hacerla figurar con sin igual amor y de una manera aventajadísima entre sus inmortales creaciones; ora tratándola delicada y hasta respetuosamente, aun en medio de los rasgos mas satíricos de sus mas festivos cuadros; ora colocándola por encima de otras comarcas españolas; ora reconociendo con rara imparcialidad y discernimiento las dotes literarias del vascuence; ora citando á los euskaldunas en mas de veinte pasajes de sus obras; ora en fin, dando muestras evidentes, incuestionables é incontrovertibles de su respeto, cariño y hasta veneracion al pueblo vascongado y á sus virtudes y costumbres.

ARBOLA BAT.

POESÍA DEDICADA Á LA SOCIEDAD «EUSKAL-ERRIA» DE BILBAO.

Arbola bat zan Paradisoan
 Jaunak apropos jarria,
 Mundu guztiak artu egion
 Lotsa ta itzal andia,
 Bere azpian bizitea zan
 Aita Adanen gloria,
 Andik kanpora zer topau eban
 ;Espada negargarria?

Arbola santu aren azpian
 Bizi zan, Zeruan legez,
 Eukazalako atsegin danak
 Eta nekerik baperez;
 !Ay begiratu baleutsa beti
 Lotsa on eta itzalez!
 Mundua etzan gaur aukituko
 Onenbeste atsekabez.

Arbola bat zan Bizkayan bere,
 Neure anaya laztanak,
 Zeiñen azpian, pozez beterik
 Egoten ziran asabak,
 Kerispe zabal artan jarririk
 Eginda euren Batzarrak,
 Bustarri baga, nasai ta libre,
 Bizi ziran bizkaitarrak.

Bere azpian umildu ziran
 Errege Gaztelakoak,
 Eta lekurik ez eben izan
 Sekula barriz moroak;
 Atzera gura badogü izan
 Libre len giñan lakoak,
 Ichi daiguzan erdaldunentzat
 Erdaldun diran kontuak.

Astu daiguzan geure artean
 Izán diran aserreak,
 Izan gaitean anaya eta
 Euskaldun zintzo garbiak;
 Betor guraso zarren fedea,
 Betoz asaben legeak,
 Bere negarrak leortu daizan
 Ni jayo nintzan Erriak.

; O neure Erri maite maitea!
 Zakustaz triste negarrez,
 Zure alabak euren burnuak
 Baltzez estaldu dituez,
 Trentza mardoak tiraka atera
 Ta sutara bota dabez,
 Gaur euskaldunak dirala orrek
 Ezin ezaguta leikez.

Isildu ziran neskachen kantak,
 Mututu artzaiñ-chistuak,
 Zelai zabal ta jolas-lekuak
 Gaur dira basamortuak:
 Arroak beera ichasoruntzā
 Doiazan errekaichoak,
 Gau eta egun chilioz dagoz
 ;Ay gara Gaztelakoak!

Bakarrik dakust pozgarricho bat,
 Euskaldun amen fedea,
 Benturaz oneek bigundu leike
 Jaungoikozko aserrea,
 Eta zerutik jatsi barriro
 Galdu zan libertadea,
 Mundua mundu bizi dakigun
 Gernikako Arbolea.

UN ÁRBOL.

Había en el Paraíso un árbol plantado por Dios para que fuera respetado por todo el mundo. Bajo él vivieron felices nuestros primeros padres. ¿Qué podía encontrarse fuera de su sombra sino llanto y miseria?

Bajo aquel árbol santo vivían como en el Cielo, como si no hubiera más que alegrías y no se conociera el dolor. ¡Ay! Si siempre se hubiese respetado a quel árbol no habría que llorar hoy en la tierra tantas desdichas.

Tambien en Bizcaya, queridos hermanos míos, había un árbol, bajo el cual moraron completamente felices nuestros antepasados; sentados á su extensa sombra celebraban sus juntas patriarciales; los bizcainos vivían sin yugo, libres y contentos.

Bajo aquel árbol se humillaban los reyes de Castilla, y nunca se acercó á su recinto el árabe invasor. Si queremos volver á ser libres, como en otros tiempos, dejemos á los castellanos los asuntos propios de Castilla.

Olvidemos los ódios que han existido entre nosotros; seamos todos hermanos y tan solo bascongados puros y honrados. Vuelva á nosotros la fe de nuestros padres. Vuelvan las leyes de nuestros antepasados. Enjuga tus lágrimas, tierra donde yo naci.

¡Oh pátria querida! Te veo triste y llorosa. Tus hijas han mesado las hermosas trenzas que adornaban su cabeza y las han arrojado al fuego. Nadie reconocerá hoy que son vascongadas.

Callaron los cantos de las doncellas. Enmudecieron las dulzainas de los pastores. Los prados donde se celebraban nuestras alegres fiestas, se ven hoy desiertos. Los arroyos, aumentando su caudal con nuestras lágrimas, corren hacia el mar diciéndonos de dia y de noche: ¡Ay! somos castellanos.

Solo se divisa un consuelo: la fe de los vascongados. Esta fe aplacará la cólera de Dios, volverán á bajar del cielo las libertades perdidas, y el árbol de Guernica recobrará nuevo vigor.



CURIOSIDADES BASCONGADAS.

PREGUNTA 15.^a—En carta fechada en Montevideo el 9 de Marzo último, se nos incluye la siguiente:

«Se desea saber el significado del apellido vascongado YÉREGUI. ¿Qué significa traducido al castellano?»

La forma primitiva propia de este apellido sería probablemente *Ieregui*, ó quizás *Igeregui*, aunque nos inclinamos mas á la primera. Muévennos á pensar así el escasísimo caudal de palabras que se encuentra en la lengua euskara con las iniciales *ya*, *ye*, *yi*, *yo*, *yu*: el que esta letra Y es, sin género de duda, muy moderna en el bascuence, en el que ha sustituido á la J, cuya pronunciacion era muy análoga, como se observa todavía en casi todos los dialectos, pero especialmente en el bizcaino, labortano, suletino y aun en él nabarro, en los que se vé siempre escrito *Jainko-a* ó *Jinko-a*, *jana*, *ogija*, *egija*, etc., aunque se pronuncian de una manera muy semejante á *Yainko-a* ó *Yinko-a*, *yan-a*, *ogi-ya*, *egi-ya*, etc., y, por último, la facilidad con que, aun en nuestros días, se vé empleada la Y griega en lugar de la I vocal.

IEREGUI, pues, que puede descomponerse así I-E-R-EGUI, equivale, en mi humilde opinion, á «*eminencia suave, colina de poca alturá, ó lugar situado en cuesta suave ó de pendiente poco pronunciada.*»

Veamos cómo :

La vocal *i*, segun Astarloa¹ y Erro,² envuelve las ideas de «penetracion, sutileza, cosa puntiaguda, lineal, radiosa, elevada, alta ó eminente.»—La *e*, en opinion de los mismos autores,³ expresa como modulacion los conceptos de «suave, delicado, dulce, ameno ó delicioso.»—La consonante *r* es, sin género de duda, letra simplemente eufónica; y, por último, la voz *egi* ó *egui*, que como terminacion topográfica denota propiedad de lugar, suele emplearse tambien con las significaciones de «montaña poco elevada, colina», como sinónima de *patarra*, y en muchas palabras compuestas con las de «costa, borde, esquina ó ángulo.»

(1) *Apología de la lengua bascongada*, pág. 71 y 412.

(2) *El mundo primitivo*, pág. 29, 35, 111, 174 y 181.

(3) Astarloa, obra citada, pág. 172 y 278.—Erro, id., pág. 249.

Reconstruyendo, pues, el apellido, así descompuesto, nos dará la significacion que dejamos expresada. Pero, como quiera que en materia de etimologías bascongadas suele incurrirse frecuentemente en errores de gran bulto, por no ser fácil siempre dar con las verdaderas raices que entran en la formacion de la palabra objeto del análisis, supuestas las analogías que hay entre muchas de las voces verdaderamente primitivas de este antiquísimo idioma, expondré, para mayor ilustracion del suscriptor que nos ha favorecido con la pregunta, dos nuevas interpretaciones que pueden darse al mismo apellido.

IEREGUI ó IGUEREGUI, si hemos de seguir la opinion sustentada por D. Josef F. de Irigoyen en los análogos *Iguereta* é *Iguiniz*, (véase el Diccionario de apellidos que venimos publicando), y la del sabio Astarloa acerca de las terminaciones *eta*, *aga*, *ia*, *ua*, *egi* ó *tegi*, etc., puede significar «*lugar de juncos ó juncal situado en pendiente*».

Por último, y esta es la interpretacion que menos me satisface, si la verdadera raiz fundamental de este apellido es *iguéri*, su significacion propia puede ser: «*lugar de natacion, ó punto propio para nadar.*»

El suscriptor que se ha servido dirigirnos la pregunta optará por la que estime mas acertada. Por mi parte no terminaré estas líneas sin condolerme una vez mas de la manía, hoy tan generalizada, que tiende á hacer esdrújulos muchísimos apellidos que no lo son ni deben serlo, con arreglo á las voces que entran en su formacion y á la índole del bascuence, como sucede con los Yéreguis, Berasáteguis, Elóseguis, Sagarminagás, Zamácolas, Zabálburus, Lizárragas, Lizargárate, Múgicas, Larrínoas, Aràmburus, Azáldeguis, Alústizas, y otros, que en tierra bascongada son graves, y se han pronunciado y deben continuarse pronunciado siempre Yerégui, Berasatégui, Eloségui, Sagarminága, etc.

JOSÉ MANTEROLA.

JESUS GURUTZILZATUARI.

EUSKERA KANTA.

¡Ori da Jauna, mundu ederrak
Ezerezetik sorturik
Itz erdi baten kemenarekin
Dana daukana loturik...?
¡Ori Jainkoa
Goyetakoa
Zeñek ez duen kaburik?

¡Ori da Jauna, zero urrezkoak
Oñetakotzat dauzkana...?
¡Aingeru galai talde galanta
Or-emen morroi dubena?
¡Aundiagorik,
Ederragorik,
Iñun parerik ez dana?

Zinzilik dagon ori ber-bera;
Bai, zero-lurren erdian,
Zeru ta lurrik paketzeako da
Uztargi eder aidian:
Zeruko giltza,
On bagabiltza
Danok zerura gaitian.

Ori dezu, bai; ori ber-bera,
Gizon galdu ta gaistoa,
Oriñe dezu Munduko Jabe
Jaunaren Seme Jainkoa,
Zu salbatzeako,
Zeruratzeko,
Gurutz orretan jasoa.

Urratu ditu Juda-Leoyak
Diabruaren kateak,
Egun gorriya Luzbel-entzako
Dakar Christo-ren nekeak;
¡Gora begira!
Iriki dira
Zerubetako ateak.

Amodio-suz irazakita
Gurutz orretan josirik,
Deika daukazu, besoak zabal,
Biotza zabal utzirik:
Zoaz, bai, arren,
Betiko-garren
Janari zera, ez nairik.

¡Jesús iltzen da gizadiaren
Ongi nayezko su-garrez!
¡Izar, illargi, lur-ichasoak
Lertutzen dira negarrez!
Jauna ikusita
Iltzen josita
Amorearen indarrez.

Ara mendiak, arkaitzak ara,
Zartatzen dira batean,
Orroaz dabiltz ichas-zabalak
Lurra dardaraz danean,
Euzki garbia
Argi-gabia
Jesús gugatik iltzean.

¡Uri-jauregi, kanpo loratu,
Diran gauz eder guztiyak,
Gaur ikusirik Jesús Golgota-n
Urtu negarrez begiyak,
Beltzez jantzirik,
Poza eranzirik,
Iñuri malko biziak.

Ez izan, gizon, arriyak baño
Gogorragua gaitzetan:
Begiyak malkoz iturri egiñik
Damu gaitezen benetan,
Beti izateko
Ta igaritzeko
Zeruko atsegin pozetan.

EFEMÉRIDES BASCO-NABARRAS.

ULTIMA DECENA DE ABRIL.

Dia 21.—1741.—Nace en el barrio de San Antonio de Olañeta en la anteiglesia de Berriz (Bizcaya) el erudito historiador D. Juan Ramon de Iturriza y Zabala.

Dia 22.—1872.—Se declara el estado de sitio en las provincias bascongadas á consecuencia de la aparicion de algunas partidas carlistas en dicho territorio.

Dia 23.—1453.—D. Juan II confirma el Cuaderno de sesenta leyes formado por las Juntas generales de la provincia de Guipúzcoa reunidas en Guetaria en 1397.

Dia 25.—1366.—Es agregada á la jurisdiccion y vecindario de Bermeo por el Conde D. Tello, Señor de Bizcaya, la iglesia de San Juan Bautista, una de las dos parroquias de la feligresia de San Pelayo de Baquio.

Idem.—1581.—Felipe II, por real carta de esta fecha, dirigida á D. Cristóbal de Barros, manda que se estableciera en Bilbao, á costa del real erario, una nueva escuela de cosmografia.

Dia 26.—1470.—Célebre batalla de Munguía.

Idem.—1859.—En la noche de este dia al siguiente se declaró un terrible incendio en la villa de Irun, que causó gran alarma. Prendieron fuego mas de cincuenta casas, de las que se quemaron del todo trece de la calle de Larrechipi, ocasionando grandes pérdidas.

Idem.—1876.—Muere en Madrid, á los 46 años de edad, el laborioso escritor alavés D. Julian Arrese.

Dia 27.—1565.—Fondea en la rada de Zebú la expedicion mandada por el Adelantado mayor D. Miguel Lopez de Legazpi, que descubrió las islas Filipinas.

Dia 28.—1366.—El Conde D. Tello, Señor de Bizcaya, expide desde Orduña el privilegio de fundacion de la villa de Guernica.

Idem.—1788.—Nace en el pueblo de Beriain (Nabarra) el mas tarde distinguido general D. Javier Antonio Marcelino de Oráa y Lecumberri.

Dia 29.—1769.—Carlos III cede á la Real Sociedad bascongada el convento que en Vergara había pertenecido á los jesuitas para el establecimiento de un Colegio de 2.^a enseñanza.

Idem.—1863.—Recíbese la Real orden para el derribo de las murallas de San Sebastian.

Dia 30.—1850.—El Ayuntamiento de Tolosa confiere á D. Pablo de Gorosabel la formacion de una relacion de los sucesos extraordinarios ocurridos en aquella villa desde tiempos antiguos.

Abril.—1820.—Suponiendo que el sistema constitucional era mas justo y benéfico para las provincias bascongadas que sus fueros, suspéndense estos por segunda vez en el siglo, restableciéndose por orden del Gobierno al ser suprimida la Constitucion de 1823.

Idem.—1480, 1402 y 1408.—Grandes inundaciones en Bilbao que causaron considerables daños en los almacenes y edificios, y destruyeron el puente de San Anton, la Renteria y otras obras públicas.

Idem.—1827.—Apéase el teatro provisional de ladrillos y sin cimientos levantado en Bilbao en 1817 en el sitio mismo que ocupa el actual, á consecuencia del incendio que en el año anterior de 1816 devoró el que anteriormente existió en la calle de la Ronda.

José MANTEROLA.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Varios son los escritores de quienes tenemos noticia preparan trabajos para el Certámen basco-Calderoniano anunciado por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta Ciudad para el próximo mes de Mayo.

Ha visto la luz pública el libro que con el título de «*Una gloria extinguida ó el monasterio de Leire*», ha escrito el Sr. D. Valeriano Valiente y Perez y dedicado á la Excmo. Diputacion de Navarra.

El sumario de los capítulos que contiene es el siguiente: I. La sierra de Leire.—II. Las ruinas del Monasterio.—III. Origen y grandezas de Leire.—IV. Los monges negros y los monges blancos.—V. Leire como panteon de los reyes en Navarra.—VI. Algunos rasgos biográficos.—VII. Conclusion.

JM

MISCELLANEA.

Estos días han estado expuestas al público en uno de los establecimientos de Pamplona tres magníficas coronas de plata y oro, y dos preciosos ramos, imitando palmas, de los mismos metales, joyas con que fué obsequiado el eminente artista D. Pablo Sarasate por sus admiradores de Berlin, Paris y Marsella, entusiasmados por la incomparable ejecucion y la inimitable maestría que hacen del hijo de Navarra el primer violinista del mundo.

Asociándose la Diputacion de Bizcaya al sentimiento producido en el pais por la muerte del popular bardo Iparraguirre, acordó en sesion del 27 del corriente dirigir una expresiva comunicacion á la familia del finado, «sin perjuicio de que en los presupuestos de 1882 á 1883 se incluya la cantidad suficiente para honrar la memoria del bardo euskaro, encargando su retrato al óleo que se colocará en el punto que se designe de la casa de Juntas de Guipúzcoa.«

En el establecimiento del Sr. Henri Millet hemos tenido ocasion de ver estos dias un hermoso busto en yeso del insigne maestro nábarro D. Hilarion Eslava, para ser colocado sobre un pedestal con destino á uno de los *amateurs* músicos de esta Ciudad.

En el gran banquete celebrado el domingo de Pascua en la sociedad *Euskal-errria*, de Bilbao, se inició una suscripcion para erigir un mausoleo al bardo euskaro D. José María de Iparraguirre, limitándose á cinco pesetas el máximun de cuota, con objeto de que pueda contribuir á la suscripcion el mayor número posible de personas, por modesta que sea su posicion, y revista de este modo un carácter popularísimo.

El martes 26 del corriente quedó perforado el túnel del ferro-carril central de Bilbao á Durango, que mide próximamente 310 metros, sin que discrepan en lo mas mínimo en sus encuentros ni el eje ni las rasantes. No obstante el temporal de aguas, muchísimas personas acudieron á la inauguracion del túnel de los Caños, que constituye una de las obras mas difíciles y costosas de dicha vía.

En uno de los establecimientos de Bilbao ha estado expuesto al público estos días un excelente retrato al óleo, debido al pincel del conocido pintor Sr. Lecuona, del ilustre autor del *Guernicako arbolá*, cuya pérdida llora el pueblo euskaro.

La perforacion del pozo artesiano de Vitoria media el 2º del corriente 953 metros. Vitoria, pues, poseerá muy en breve el pozo artesiano mas notable de España, y aun quizás del mundo.

SECCION AMENA.

PARADOJA.

—

Es menester que compongas,
Señor, un poquito el mundo,
porque se ha deteriorado
de tal modo con el uso,
que el enterrador de Güeñes
anda vestido de luto
porque hace mas de dos años
que no se ha muerto ninguno.

* *

VESTIDO LARGO.

—

Inútilmente á la niña
vestido largo le ponen,
que un poquito mas de tela
no tapa las tentaciones.
Quien las tentaciones tapa
es, segun graves doctores,
el recato en las mujeres
y la prudencia en los hombres.

ANTONIO DE TRUEBA.

SAGUAK ETA KATUA.

—

Milla saguchu goienen baten
Pozik egozan artoa jaten,
Agertu artian bere bizarrok
Ara katarrak.

Igas saguak ebiltsezala
Eldu zan chakur mosu zabala,
Orduan igas eben saguak
Eta katuak.

Guztia bakez sartu zanian
Saguak barriz batu zirian,
Eta esan eben: sarri sustuak
Doguz saguak.

Ísilik beti dabil katua,
Eta billatu daigun modua
Beti igarteko negu ta udan
Katua nun dan.

Borreruari, esan zan juntan,
Biar deutsagu bustanen puntan
Imini laster arran chikia
Baña zolia.

Biar baño len biar da ekarri
Ikusi daigun katua larri
Ta euki deiguzan alan saguak
Libre buruak.

Laster eldu zan kaskabelchua,
¿An baña nor zan ain biotsua
Katu bateri lotuko eutsana
Iños arrana?

Eusebio M. D. de Azcue.

VI garren somaketaren askantza:

ANAYA.

ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

AGRICULTURA.

	<u>Páginas.</u>
Libro bascongado de Agricultura, por J. Manterola	133

ARQUITECTURA.

ARQUITECTURA DOMÉSTICA. <i>Zarauz</i> , por D. Eduardo Saavedra.	173
--	-----

APUNTES NEGROLÓGICOS.

Arzuaga y Letamendia, Francisco	46
Baroja y Echeverría, José Antonio	216
Basterrica. (El general D. Lesmes)	272
Galindez y Pallares, Juan	21
Goiri, Fray Pedro de	21
Gorosabel y Zubillaga, Juan Pedro de, pág. 93 y	116
Iparraguirre, José María de	259
Martinez de Aragon, Bruno.	46
Moriones y Murillo, Domingo	21
Osés y Ayanz, Juan	66
Yanguas é Irigaray, Manuel.	21

ARTÍCULOS DESCRIPTIVOS Y DE COSTUMBRES.—VISTAS DEL PAÍS.

LA MUJER DE NAVARRA, por D. Francisco Navarro de Villos-lada, pág. 1, 25 y	49
<i>La torre-monasterio de Quejana</i> .—Vista y descripción de este monumento, por D. Ricardo Becerro de Bengoa.	31
<i>La casa del historiador Garibay en Mondragon</i> .—Id. id.	111
<i>Palacio de Juntas y árbol de Guernica</i> .—Id. id.	151
<i>Histórico santuario de la virgen de Estibaliz</i> .—Id. id.	223
<i>Retrato de Iparraguirre</i> , trazado á la pluma por el mismo .	264
<i>ZARAUZ. Torre lucea</i> . Cróquis autógrafo por D. José Goicoa.	178

BIOGRAFÍAS DE EUSKAROS ILUSTRES.

	Páginas.
Basterrica, (El general D. Lesmes).	272
Eguia, Francisco de	199
Gardoqui, Diego de	202
Iparraguirre, José María de	259
Irala, Domingo Martínez de	13
Larramendi, (El P. Manuel de)	267
Larreategui, (El Dr. José Colón de)	199
Mazarredo, José de	202
Urquijo, Francisco Policarpo de	203
» Mariano Luis de	»
Zumarraga, (Fray Juan de)	12

CRÍTICA LITERARIA

<i>Beotibar</i> , drama en 3 actos y en verso, por D. Manuel de Francisco y Morea.	187
Cervantes vascófilo, ó sea, Cervantes vindicado de su supuesto anti-vizcainismo, por D. Julian Apraiz, pág. 106, 125, 154, 182, 193, 226, 247 y	279
CANCIONERO BASCO. (Série III) por José Manterola.—Bibliografía por D. Ricardo Becerro de Bengoa.	81

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

Pregunta 9. ^a —Antiguas ejecutorias de <i>hidalguías</i>	132
» 10. ^a —Etimología de la voz <i>Itanasia</i> .	133
» 11. ^a —Libro bascongado de <i>Agricultura</i> .	»
» 12. ^a —Etimologías de las voces <i>abeurrea</i> y <i>bidigáza</i> ,	209
» 13. ^a —El pase foral	221
» 14. ^a —Etimologías de las voces <i>Bilbao</i> , <i>Zarauz</i> , <i>Sarracho</i> , <i>Ziburu</i> , <i>Gresalsu</i> , <i>Zorroza</i> y <i>Ondarra</i>	255
» 15. ^a —Etimologías del apellido <i>Yéregui</i>	285

FÁBULAS.

<i>Leioa eta astoa</i> , (dial. ^o guip. ^o) por D. Agustín Iturriaga.	48
<i>Itz-ontzia</i> , por el mismo	192
<i>Gizona eta zakurra, por V. Iraola, (dial.^o guip.^o)</i>	240

	Páginas.
<i>Agiñ ateratzalle bi, por el mismo</i>	143
<i>Saguak eta katua, (dial.º bize.º) por E. M. D. de Azcue. . .</i>	291

HISTORIA.

LOS VASCO-NAVARROS EN LAS NAVAS DE TOLOSA, por D. Ramon Ortiz de Zárate, pág. 6 y	34
LAS IGLESIAS JURADERAS , por D. Juan E. Delmas	179
Antiguas ejecutorias de hidalguias	132
Efemérides basco-nabarras, pág. 15, 44, 69, 91, 114, 138, 163, 188, 212, 236, 270 y	288

JUEGOS FLORALES EUSKAROS.

EUSKARAZKO JOSTA-GUDA Pedro Calderon de la Barca-ren onorean	233
Certámen euskaro en honor de D. Pedro Calderon de la Barca. (<i>Programa</i>)	234

LEGISLACION.

<i>El pase foral, por J. Manterola</i>	221
--	-----

LEYENDAS Y TRADICIONES.

<i>AITOR. Leyenda bascongada, por D. Vicente Arana.</i>	77
---	----

LINGÜÍSTICA Y LEXICOLOGÍA.

<i>Colección alfabetica de apellidos bascongados con su significado, por D. Josef Francisco de Irigoyen, pág. 60, 73, 122, 169, 217, 241 y</i>	273
<i>Observaciones sobre el vascuence de algunos pueblos del valle de la Burunda, por el Príncipe L. L. Bonaparte .</i>	145
<i>Etimología de la voz <i>Itanasia</i>, por José Manterola</i>	133
<i>Id. de las voces <i>abeurrea</i> y <i>bidigaza</i></i>	209
<i>Id. de las voces topográficas <i>Bilbao</i>, <i>Zarauz</i>, <i>Saracho</i>, <i>Ziburu</i>, <i>Gresalsu</i>, <i>Zorroza</i> y <i>Ondarroa</i>, por el P. Arana y D. Evaristo de Churrueca</i>	255
<i>Id. del apellido bascongado <i>Yéregui</i>.</i>	285

LITERATURA.

Pàginas.

<i>A la milagrosa Virgen de Beyoña.</i> Oda. (Traducion del bascuence), por D. Luis Iza y Aguirre	136
<i>A la muerte del gran poeta y último bardo vascongado D. José M.^a Iparraguirre</i> , por D. Juan V. Araquistain.	265
AL ILUSTRE GENERAL VASCONGADO D. MIGUEL RICARDO DE ALAVA. <i>Soneto</i> , por Obdulio de Perea	157
A LA HERMOSURA DE LA VIRGEN. <i>Soneto</i>	11
ELEGÍA , por D. José Roure	41
EL PENDON DE GUIPÚZCOA , (fragmento del drama <i>Beotibar</i>), por D. Manuel de Francisco y Morea	231
PARADOJA.—VESTIDO LARGO. por D. Antonio de Trueba.	291
SEBASTIAN DE ELCANO. <i>Episodio en octavas reales</i> por D. José Roure	158
UN ÁRBOL. Traducion castellana de una poesía de D. Felipe Arrese y Beitia	284

MISCELÁNEA.

ANÉCDOTA RECIENTE. <i>Sebastian de Elcano</i>	90
Bandera vasco-navarra	205
Centenario de Calderon en Bilbao	118
Estatua de Elcano	206
FIESTAS EUSKARAS EN MONTEVIDEO. (Programa), pág. 39 y .	142
Los dólmenes de Alava	207
Los euskaros juzgados por los americanos	65
Medalla acuñada por las provincias bascongadas en conmemoracion del enlace de Fernando VII con la reina Amalia.	47
Noticias bibliográficas y literarias , pág, 22, 58, 81, 140, 165, 215, 239 y	289
Semblanza de Becerro de Bengoa	205
Somaketak.—Itanasia , pág. 24, 48, 168, 240, 93 y.	143
Tributo á Calderon	121
Victor-Hugo y la Euskal-erria	204

PÁGINAS AUTÓGRAFAS.

	Páginas.
XVI. Autógrafo de D. Fidel de Sagarminaga	17
XVII. Facsímile de la firma del insigne durangués Fray Juan de Zumarraga.	18
XVIII. Autógrafo de D. Camilo de Villavaso.	19
XIX. Facsímile de la firma de Domingo Martínez de Irala.	20
XX. Autógrafo del Excmo. Sr. D. Laureano Casado Mata.	105
XXI á XXVI. Firmas rubricadas de los ilustres bilbainos Dr. José Colón de Larreategui, Francisco de Eguia, Diego de Gardoqui, José de Mazarredo, Mariano Luis de Urqui- jo y Francisco Policarpo de Urquijo, pág. 200 y	201
XXVII. Carta autógrafa del P. Manuel de Larramendi . . .	268

POESÍA BASCONGADA.

ARBOLA BAT, poesía en dialecto vizcaíno por D. Felipe Arre- se y Beitia	283
AGIÑ ATERATZALLE BI, poesía festiva en dialecto guipuzcoa- no, por V. Iraola.	143
ALKATE BATEN PENTZAMENTUBA, por el mismo	72
BEGOÑAKO AMA BIRJIÑA MIRARITSUARI, <i>kantia bizkaiko izkun- tzan</i> , por D. Luis Iza y Aguirre.	135
BIURSATE DAMUGARRIA. Versión guipuzcoana de una Elegía de D. José Roure, por C. Otaegui	101
BIRJIÑA AMAREN EDERTASUNARI. Amalaukoa, por el P. José Ignacio de Arana. (Dial.º guip.º)	11
GIZONA ETA ZAKURRA. Fábula en dialecto guipuzcoano por V. Iraola.	240
IPARRAGUIRRE-RI, poesía en dialecto guip.º por J. I. A. . . .	279
JALE-ON BI, poesía festiva en dialecto guipuzcoano, por C. de Otaegui	168
JESÚS. Acróstico en bascuence de Guipúzcoa, por el P. José Ignacio de Arana	80
JESÚS GURUTZILTZATUARI. <i>Euskeria kanta</i> , por el mismo . .	287
POBRIAREN SUERTIA, poesía inédita de Vilinch	96
SAGUAK ETA KATUA. Fábula en bascuence bizcaino, por don E. M. Dolores de Azcue	292
URRINEKO INCHAURRAK. <i>Esangia</i> , por D. Felipe Arrese y Beitia. (Dialecto bizcaino)	63
ZORTZICO, hallado en el archivo de los Churrucas de Motrico.	14

